

EL AVISADOR DE BADAJOZ.

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES.

Se suscribe en la calle Cansado, número 10, donde se dirigirá toda la correspondencia a nombre del Administrador.

UN LIBRO DE TEXTO

XXI

EL CATOLICISMO Y LA ESCLAVIDUD EN LOS TIEMPOS MODERNOS.

Después de haber leído los documentos con que demostramos en los artículos precedentes—y eso que no hicimos más que entresacar algunos de los innumerables atesorados por la historia,—ser debida la abolición de la esclavitud a la influencia bienhechora de la Iglesia, y solamente a ella; no estará mal que digamos é nuestros lectores cual fué la conducta de la misma Iglesia en los tiempos modernos, respecto a ese punto tan interesante de suyo, aunque no tuviéramos que poner de manifiesto las falsedades con que embrolla la historia, el que para enseñarla en nuestro Instituto cobra sueldo del Estado.

Ante todo hay que volver a copiar las palabras de ese historiador, con el fin de que no las olviden los que deben tenerlas muy presentes, y para que después de conocida la verdadera historia sacada de sus fuentes legítimas, y no de absurdas y necias convicciones, se vea mejor el contraste con la novela de D. Anselmo: «Las predicaciones del cristianismo si pedían la igualdad, no era la igualdad civil, sino la igualdad ante Dios. Nunca pensó el cristianismo en abolir prácticamente la esclavitud, ni mejoró gran cosa la suerte del esclavo.» «El clero a su vez... lejos de establecer la igualdad, rescatando a los esclavos y siervos, como a tener del espíritu cristiano había ofrecido, empeoró la situación de éstos.»

Vamos a cuentas, Sr. D. Anselmo! ¿No tiene V. bastante con estar reñido con la verdad, que riñe consigo mismo? En qué quedamos? Si el espíritu cristiano pide la igualdad según V. nos dice en la pág. 108 ¿cómo fue que las predicaciones del cristianismo no pidan la igualdad civil, y si solo la igualdad ante Dios según V. mismo asegura en la pág. 140? ¿Debia ó no debia el clero rescatar los esclavos siguiendo el espíritu cristiano? V. dirá que debia, y después volverá a decir que no debia, porque así lo dice primero, y V. mismo lo contradice después. ¿No era bastante hombrada haber calumniado a S. Isidoro, a S. Agustín y a todos los santos del cielo? ¿Lo que pueden las convicciones! Como prueba de ellas y de lo bribonazo que fué el clero empeorando la condición de los esclavos, nos cita el ejemplo de Masona, obispo de Mérida que dió libertad a todos sus esclavos. ¿No encontró mejor recurso que la autoridad de un obispo! Vamos nosotros a darle otro, que aunque no pertenece a España, pertenece a ese pícaro clero que tenía atrevimiento para manumitir los esclavos.

Es un concilio de Armagh, en Irlanda por si V. no lo sabe, celebrado en mil ciento setenta y uno, donde los padres tomaron la resolución generosa de dar libertad a todos los esclavos ingleses que había en la isla, y cuyo número era por cierto bien crecido, pues según aseguran los padres era vicio común en la gente inglesa el vender sus hijos, aunque no tuvieran necesidad, a los irlandeses. «Decretóse pues en el concilio predicho, y con acuerdo de todos se estableció que todos los ingleses diseminados por la isla y sujetos a la esclavitud fueran restituidos a la antigua libertad.» (a) ¿Quiere V. más? Pues vaya otro dato, y serán tres, como los lados de un triángulo, símbolo de cierta asociación. Un concilio reunido en el año de 816, también irlandés, ordenó que a la muerte de cada obispo se diera libertad a todos sus esclavos ingleses, y además por vía de sufragio cada sacerdote de los que asistieran al funeral había de rescatar tres siervos.

Y bien, dirá D. Anselmo: ¿Que importa todo eso; cuando un católico poseía en las Galias 8,000 y otro 6,000 según Pignori? Cuando al sabio monje Alcuino se le echaba en cara poseer 20,000? Cuando las naciones que mas han adelantado de católicas, como los Estados Unidos del Sur, España, etc. han sido las mas opuestas a la abolición de semejante iniquidad?

Suponemos que el Pignori de que habla nuestro bueno de Arenas no será el canónigo de Treviso muerto en 1613, que escribió una obra titulada *De servis* etc. porque no hemos visto en ella cosa, pero aunque lo dijera poco adelantaría en su furia contra el catolicismo el catedrático del Instituto; y el que alguno eche en cara al sabio monje Alcuino la posesión de 20,000 esclavos, no sorprenderá de seguro a nuestros lectores, que ya saben como D. Anselmo echa en cara a San Isidoro el profesar los errores de los antiguos gentiles en esta materia, y a S. Agustín y a la Iglesia toda el ser protectora de la esclavitud; y a S. Cipriano el negar el Primado de los Papas; y a nuestros obispos godos el no reconocer la autoridad de la Iglesia romana; y a nuestros historiadores el sostener semejante disparate, y a ninguno continuaremos por hoy echando en cara al mismo D. Anselmo los errores crasísimos que vamos descubriendo en su historia, porque ya irán sacando todos a la colada y de un modo que no dejen lugar a dudas.

Por lo demás, aunque fueran ciertos esos hechos, como la calumnia levantada a los obispos y monasterios de España, en el mismo párrafo donde aquellas se refieren, tampoco conseguiría el señor Arenas poner a cubierto sus convicciones.

Dada la organización social de entonces, era imposible ser propietario sin tener esclavos; de la propia suerte que el acusador de la Iglesia no podría tener una quinta, ó cosa así, en la Corchuela, si no tuviera criados que la cultivasen, ni la casa bien arreglada si no tuviera una sirvienta para ello. La Iglesia modificó aquella organización concediendo a los esclavos derechos de hombre y respeto por parte de sus amos, cosas ambas que le negaba el paganismo, y cuando pudo abolir lo por completo la esclavitud. Ambas verdades quedan suficientemente demostradas.

Que la Iglesia no ha variado de conducta ni de modo de pensar cuando, por efecto del descubrimiento de las indias orientales y occidentales, se despertó en muchos la avaricia y el antiguo tráfico de hombres por ella proscrito, es lo que ahora nos importa demostrar, y al efecto vamos a copiar las letras apostólicas expedidas por Gregorio XVI en 3 de Noviembre de 1839, donde se hace la historia de los cuidados y esfuerzos de la Sta. Sede en pró de la libertad de los hombres.

«Elevado al grado supremo de dignidad apostólica, y siendo, aunque sin merecerlo, en la tierra Vicario de Jesucristo Hijo de Dios, que por su caridad excesiva se dignó hacerse hombre y morir para redimir al género humano, hemos creído que corresponde a nuestra pastoral solícitud hacer todos los esfuerzos para la parte a los cristianos del tráfico que están haciendo con los negros y con otros hombres, sean de la especie que fueren. Tan luego como comenzaron a separarse las luces del Evangelio, los desventurados que caían en la mas dura esclavitud, y en medio de las infinitas guerras de aquella época, vieron mejorarse su situación, porque los apóstoles, inspirados por el espíritu de Dios, inculcaban a los esclavos la máxima de obedecer a sus señores temporales como al mismo Jesucristo, y a resignarse con todo su corazon a la voluntad de Dios; pero al mismo tiempo imponiendo a los dueños el precepto de mostrarse humanos con sus esclavos, concederles cuanto fuere justo y equitativo y no maltratarlos, sabiendo que el Señor de unos

y otros están en los cielos, y que para el no hay aceptación de personas.

«La Ley Evangelica al establecer de una manera universal y fundamental la caridad sincera para con todos, y el Señor declarando que miraría como hechos ó negados a si mismo todos los actos de beneficencia y de misericordia, hechos ó negados a los débiles, produjo naturalmente el que los cristianos no solo mirasen como hermanos a sus esclavos, sobre todo cuando se habían convertido al cristianismo, sino que se mostrasen inclinados a dar la libertad a aquellos que por su conducta se hacian acreedores a ella; lo cual acostumbraban a hacer particularmente en las fiestas solemnes de Pascua, según refiere S. Gregorio de Nicéa. Toda vez hubo quienes, inflamados de la caridad mas ardiente, cargaron ellos mismos con las cadenas para rescatar a sus hermanos, y un hombre apostólico, nuestro Predecesor el Papa Clemente I de santa memoria, atestigua haber conocido muchos que hicieron esta obra de misericordia; y esta es la razon porque, habiéndose disipado con el tiempo la superstición de los paganos, y habiéndose dulcificado las costumbres de los pueblos mas barbaros, gracias a los beneficios de la fe movida por la caridad, la cosa ha llegado al punto de que hace muchos siglos no hay esclavos en la mayor parte de las naciones cristianas.»

«Sin embargo, y lo decimos con el dolor mas profundo, todavia se vieron hombres aun entre los cristianos que, vergonzosamente cegados por el deseo de una ganancia sórdida, no vacilaron en reducir a esclavitud en tierras remotas a los indios, a los negros y a otras desventuradas razas, ó en ayudar a tan indigna maldad, instituyendo y organizando el tráfico de esos desventurados a quienes otros habian cargado de cadenas. Muchos Pontífices romanos, nuestros predecesores, de gloriosa memoria, no se olvidaron, cuando estuvo de su parte, de poner un coto a la conducta de semejantes hombres, como contrario a la salvacion y degradante para el nombre cristiano, porque ellos veian bien que era una de las causas que mas influyen para que las naciones infieles mantengan un odio constante a la verdadera religion.»

«Este fin se dirigen las letras apostólicas de Paulo III de 20 de Mayo de 1537 remitidas al Cardenal arzobispo de Toledo, selladas con el selló del Pescador, y otras letras mucho mas amplias de Urbano VIII de 22 de Abril de 1639 dirigidas al colector de los derechos de la Cámara apostólica en Portugal; letras en las cuales se contienen las mas santas y fuertes reconvencciones contra los que se atreven a reducir a la esclavitud a los habitantes de la India occidental ó meridional, venderlos, comprarlos, cambiarlos, regalarlos, separarlos de sus mujeres y de sus hijos, despojarlos de sus bienes, llevarlos ó enviarlos a tierras extranjeras, y privarlos de cualquier modo de su libertad, retenerlos en la aseveridumbre, ó bien prestar auxilio y favor a los que tales cosas hacen a bajo cualquier pretexto ó causa, ó predicar ó enseñar que esto es licito, ó por último cooperar en ello de cualquier modo. Benedicto XIV confirmó después y renovó estas prescripciones de los Papas ya mencionados, por nuevas letras apostólicas a los obispos del Brasil y de algunas otras regiones en 20 de Diciembre de 1741, en las que le excita con el mismo objeto la solícitud de dichos obispos.»

«Mucho antes, otro de nuestros predecesores, antiguos, Pio II, en cuyo pontificado se extendió el dominio de los portugueses en la Guinea y en el pais de los negros, dirigió sus letras apostólicas en 7 de Octubre de 1482 al obispo de Ruvo, cuando iba a partir a aquellas regiones, en las cuales no se limitaba a dar a dicho Prelado los poderes convenientes para ejercer en ellas el

(a) Giraldo cambresne. Hibernia expugnata cap. 28.

BIBLIOGRAFIA.

SACRAMENTO Y CONCUBINATO. (1)

El Sr. D. Manuel Polo y Peyrolon, Catedrático del Instituto provincial de Valencia, muy justamente reconocido por uno de los primeros literatos de la época, ha tenido á bien remitirnos un ejemplar de la preciosa novela que ha dado á luz con aquel título. Esta obra lleva un prólogo, en forma de carta, del no menos célebre y fecundo escritor D. Antonio Trúeba, el popular autor de *El Libro de las Montañas* y de otros varios en que tan admirablemente fotografía, por decirlo así, las costumbres, el espíritu y sentimiento de la noble region vascongada. Con mucho gusto copiaríamos aquí el susodicho prólogo, porque él da una idea exactísima de todas las bellezas, y del pensamiento filosófico-moral que predomina en la nueva novelita del Sr. Peyrolon; pero nos lo impiden tanto la abundancia de materiales que tenemos preparados, cuanto las cortas dimensiones de *El Avisador*. Nos contentaremos, pues, con asegurar á nuestros lectores que en unos tiempos en que tanto y tan malo se escribe, especialmente en ese ramo de la literatura, en la novela, la que hoy les recomendamos está llamada á obtener el mejor juicio de los sabios y el aprecio de toda persona sensata. Felicitamos muy cordialmente al Sr. Polo y Peyrolon y esperamos que continúe presentándonos cuadros tan bellos como los que admiramos en su *Sacramento y Concubinato*, en los que se pintan de un modo casi inimitable la verdadera felicidad doméstica santificada por el trabajo y bendecida por la fé católica, y nos ofrece el contraste de los que guiados por bastardas pasiones siguen otra senda muy distinta. ¡Cuánta falta hacen en esta desquiciada sociedad muchos libros de este género!

NOTICIAS VARIAS.

MONUMENTO AL PADRE SECCHI.

La Academia Pontificia de Noyi Lincei, tomó en 1878 la iniciativa para la creación de un monumento que perpetuase en Roma la memoria del sabio Jesuita P. Secchi, y abrió al efecto una suscripción. No ha producido ésta lo bastante aún; pero sus resultados son bastantes satisfactorios y el proyecto toma cuerpo gracias al desinteresado concurso del señor Pinzi, escultor de talento, cuyo proyecto tenemos á la vista.

En su pensamiento de artista, el Sr. Pinzi ha combinado los aparatos meteorológicos destinados á la utilidad pública, con los trabajos científicos del P. Secchi, colocando en lo alto del monumento la magestuosa figura del sabio jesuita á sus pies, de rodillas, la ciencia personificada en una noble matrona, le manifiesta las maravillas de la creación. Un génio alado canta los triunfos científicos del inmortal Secchi, alzando una antorcha encendida.

La Meteorología le ofrece una corona, apoyando la otra mano en la columna del basamento, que forma un barómetro aneróide de gran tamaño para que sus indicaciones puedan ser apreciadas desde lejos y manifiesten al pueblo las diferentes presiones atmosféricas diarias.

La Física, caracterizada por un termómetro, sostiene este instrumento de modo que puedan observarse sus grados.

La Astronomía, este ramo de las ciencias exactas, que debe al P. Secchi tan nobles adelantos, se halla representada por otra noble estatua.

La base de este precioso monumento es octógona y se orientará de modo que cada uno de sus lados corresponda á uno de los rumbos principales de la rosa de los vientos, y sobre cada uno de sus lados va un medallón que representa, artísticamente expresado, el símbolo convencional de este agente meteorológico.

Finalmente, gracias á un mecanismo, que no es para descrito en pocas líneas, se podrá observar á simple vista qué viento es el reinante. Los intervalos que separan las estatuas de las ciencias están ocupados por bajos relieves representando los principales acontecimientos de la vida científica del P. Secchi, gloria espléndida de los hijos de Loyola.

En Solarolo, pueblo de la Romanía, existía de tiempos antiguos una iglesia dedicada á San Sebastian, á quien los habitantes de la comarca tenían por patrono y protector suyo.

Antojóseles á los italianos echar por tierra esta iglesia, como han derribado tantas otras; y con el pretexto de que su conservacion y culto ocasionaba grandes dispendios á la Obra Pía, que administraba y sostenía ese templo, se obtuvo la autorizacion correspon-

diente: La efigie del Santo fué sustraída, los altares hechos pedazos, las tumbas removidas y los huesos humanos en ellas existentes cambiaban de depósito.

Los buenos cristianos de Solarolo se lamentaban de estas profanaciones y ruinas, los escépticos cantaban himnos al progreso moderno. De pronto uno de los tres principales Consejeros de la Obra Pía que asistían y dirigían los trabajos demolidores sintió dolores en la mano; de aquí pasó el malestar á todo su cuerpo; perdió luego el habla, y á las 48 horas era cadáver. Otro fué atacado de apoplejía fulminante y bajó con él al sepulcro. El tercero ha quedado, sin habla, herido de parálisis en la lengua.

—Qué casualidad! dicen los escépticos, molinos y cariacoñecidos por esta triple desgracia.

—Qué Providencia! decimos los católicos.

En el vecindario de Solarolo reina la persuasion de que San Sebastian ha castigado con mano fuerte á los profanadores de su templo.

El caso es que de orden superior han sido suspendidos los trabajos de demolicion y al Sr. Arcipreste del partido han suplicado reciba en su iglesia la efigie del Santo, para que allí continúe recibiendo los cultos y veneracion de las gentes comarcanas que le profesan estima grande, acrecentada por los recientes sucesos.

Los jóvenes estudiantes de la Universidad de Nápoles, han tomado una resolucian saludable á fin de preservar á la juventud de las provincias meridionales de Italia de caer en las redes masónicas. Doscientos jóvenes puestos de acuerdo han fundado una asociacion universitaria católica, á ejemplo de las ya instituidas en Padua, Turin, Pavia y Génova. Inauguróse esta sociedad el domingo último en el gran salon del Palacio de los principes de Caianello, espléndidamente adornado é iluminado. Sobre la tribuna de los oradores entre festones y candelabros estaba colocado un retrato de Santo Tomás de Aquino, cuyo nombre ha tomado la asociacion, ya que el Santo es una gloria de las provincias meridionales de Italia y de la Universidad de Nápoles, que le contó como discipulo y como profesor. Asistieron á la sesion inaugural en la que se pronunciaron elocuentes discursos y se leyeron bellísimas poesías, el Cardenal San Felice, el Rector y algunos profesores de la Universidad de Nápoles. Se habló principalmente de la armonía entre la ciencia y la fé y de la necesidad en que se encuentran los estudiantes católicos de unirse en asociaciones que tengan por fundamento la religion católica y el estudio. Terminó la sesion pronunciando un docto y elegante discurso el Cardenal Arzobispo.

Hemos tenido el gusto de recibir el nuevo semanario, que con el título de *El Obrero Vasco-Navarro*, ha empezado á publicarse en Pamplona.

Dicho semanario viene á aumentar el número de las publicaciones católicas; deseamos, por lo tanto, al estimado colega el éxito mas lisonjero en los nobles propósito que abraja de ilustrar y moralizar á la clase obrera.

La Romeria á Montserrat verificada estos dias, ha sido una espléndida y fervorosa manifestacion del entusiasta culto que Cataluña profesa á su excelsa Patrona.

Cerca de dos mil personas se reunieron allí en santa concordia de pensamiento y accion para dar público testimonio de sus convicciones católicas. En todos los actos reinó la piedad, el entusiasmo y ese espíritu de tierna fraternidad que no cabe encontrar en otra parte que entre cristianos.

CONSAGRACION DE LA IGLESIA DEL ORATORIO EN LONDRES.

El 25 de Abril tuvo lugar la inauguracion solemne de la iglesia de los Padres del Oratorio, que es al presente el principal santuario católico de Londres.

El monumento es de estilo del Renacimiento; su coste total hasta la fecha es de 80,000 libras esterlinas (2,000,000 de francos.) Esta suma se ha cubierto completamente, pero aun son necesarios gastos de consideracion, tanto para decorar el interior como para la construccion de la portada y la terminacion de la cúpula, cuya elevacion no bajará de 61 metros.

Entre los asistentes se hallaba el duque de Norfolk (uno de los principales donantes,) el conde Derabig, lord North, lord Lennox, el embajador de España y todas las notabilidades católicas.

S. E. el Cardenal Mannig habia pedido la palabra como hermano de los Padres del Oratorio, y en recuerdo de las excelentes relaciones que en Italia y en Inglaterra ha tenido con la Orden. Despues de haber dedicado algunas palabras de elogio al fundador del Oratorio en Londres, P. Faber, su amigo y condiscipulo, trató de demostrar los progresos sucesivos de los Padres del Oratorio en Londres.

Habia visto primero nacer su colonia en uno de los distritos mas pobres, despues crecer poco á poco, esta-

bleciéndose en un barrio mejor, reemplazar su capilla por una iglesia, y la iglesia por el magnífico edificio que tenia la dicha de ver inaugurado. ¿Quién hubiera creído, añadió, hace trescientos años, hace cincuenta ó aun treinta, cuando la Iglesia católica en Inglaterra era al fin libre y salía de sus catacumbas, quién hubiera creído que hubiera podido prosperar tan rápidamente que nos fuese posible asistir en este dia á semejante espectáculo? "Y concluyó con palabras de ánimo para los Padres del Oratorio y de esperanza por la conversion de esta Inglaterra tan religiosa en el fondo, que hace tres años todavía, cuando se quiso borrar el nombre de Dios de los actos públicos, protestó altamente por conservarle, á diferencia de lo que veia al otro lado del estrecho brazo de mar que la separaba de Francia."

Leemos en un colega:

"El domingo último el Sr. Obispo de Brascia verificó la solemne ceremonia de bendecir la bandera de la Sociedad Católica de Trabajadores. Los asociados recorrieron la poblacion, llevando la bandera y una banda de música que nos escoltó con sus obispos, una."

Este acto dió motivo á que los liberales diesen una nueva prueba de su intolerancia. Trataron de organizar una contra-manifestacion, y no pudiendo conseguirlo, insultaron á los trabajadores católicos, quisieron penetrar en la iglesia y trataron de obligar á la banda de música á entonar el himno de Garibaldi. La policia tuvo que intervenir para contener á los liberales."

En todas partes los mismos.

Los periódicos franceses nos dicen que los soldados que voluntariamente asisten á Misa los domingos, cuyo número suele ser muy reducido, en algunas ciudades de Francia sufren arrestos de ocho y quince dias en castigo de su fanatismo.

Entre tanto, *La Gaceta de Coloma* dice que los siete mil soldados católicos que forman parte de la guarnicion de Metz han cumplido con el precepto Pascual con la mayor devocion y mereciendo los plácemes de todos sus jefes.

Es la primera vez que el gobierno protestante de Alemania ha consentido esta demostracion pública de las prácticas religiosas de los militares católicos.

La Camelia.—Periódico quincenal de Labores y Dibujo de Señora, 2rs. al mes. Regalo cada dos meses, importando el regalo mas que la suscripcion. Ya se ha repartido un bonito cromo para sedas, el cual se remite por 4 rs. desde la Administracion Fuencarral 18; 3.º Madrid.

SECCION RELIGIOSA.

29 Jueves.—Stos. Maximo y Maximino. Sta. Teodosia.

30 Viernes.—San Fernando III, rey de España.

31 Sábado.—Ntra. Señora Reina de todos los santos y Madre del Amor hermoso. S. Pascasio y Sta. Amalia.—*Ayuno con abstencion de carne.*—(I. P.) JUNIO.

1 Domingo. PASCUA DE PENTECOSTES.—Stos. Reviriano y Fortunato.

2 Lunes.—Stos. Eugenio, Erasmo y Marcelino. Sta. Emilia.

3 Martes.—S. Isaac y Sta. Clotilde.

4 Miércoles.—Stos. Quirino y Francisco Caraciolo.—*Tempora.*—*Ayuno.*—(I. P.)

El Sábado, á las seis y media de la tarde, dará principio en la Iglesia de Religiosas Trinitarias, la solemne novena que anualmente celebran en honor del inefable Misterio de la Sma. Trinidad. Todas las tardes estará expuesto S. D. M. y habrá Plática.

El Viernes, Sábado y Domingo, habrá un triduo solemne en la Parroquia de S. Andrés, como terminacion del Mes de las Flores. Estará de manifesto S. D. M. la mayor parte del dia, terminando el Domingo con una procesion por la plaza y paseo continuo á la Parroquia.

El Lunes de pasena, á las nueve, predicará en la Misa solemne de la Sta. Catedral, el Sr. D. Juan Disols y Venegas.

PARA LOS SUSPENSOS.

Hay clases de repaso de las asignaturas de segunda ensenanza desde el 15 de Junio hasta fin de Setiembre, bajo la direccion del profesor de letras D. Eduardo Moran, Sepúlveda 10, bajo.

Imp. de E. Orduña.—Badajoz.

(1) Se vende al precio de 10 reales en las principales librerías del reino. También puede pedirse directamente al autor.